

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Fahrenheit 451

- Esteban:** ¿A qué se dedican los bomberos? Bueno, en el programa de hoy veremos que en esta novela de Ray Bradbury no precisamente a apagar incendios, Salvador, sino todo lo contrario.
- Salvador:** Sí, a producir incendios. Yo no sé si se podrían llamar "bomberos", pero bueno, eran los bomberos de la novela de Bradbury.
- Esteban:** Esta novela que entra dentro del género de lo distópico, podríamos decir.
- Salvador:** Sí, hay un género literario al que se le llama "distopía", por contraponerlo a lo que sería el género de las "utopías". Para describir una sociedad ideal pero inexistente, Tomás Moro le puso el nombre de "utopía". "Utopía" significa un lugar que no existe, que no está en ninguna parte. Lo que pasa que la utopía es la búsqueda de algo ideal. Ahora, el asunto es que en el siglo XX apareció un tipo de literatura que son las distopías, que sería lo contrario. No es el lugar ideal. Son una serie de escritores que, mirando cómo está la sociedad y mirando hacia el futuro, ven una sociedad apocalíptica, que va hacia su quiebra. Esto son las distopías, un sentido negativo, un lugar al que no queremos ir, un lugar malo.
- Esteban:** Indeseable.
- Salvador:** La forma griega de decirlo es "cacotopía" que quiere decir malo y negativo. "Un lugar malo"; ese es el sentido de la distopía. Hay que reconocer que Bradbury tiene algunos antecedentes muy interesantes, los cuales él tenía que conocer forzosamente. Uno es "Un mundo feliz" de Aldous Huxley (que se escribe por la década del 30), donde Huxley se imagina una sociedad donde todos los problemas de la tecnología se han desarrollado de tal forma que ya se fabrica gente de acuerdo al pedido de la sociedad. En "Un mundo feliz" todos son felices porque toman una pastilla que se llama "soma", los seres humanos se multiplican en laboratorio, y se llega a una sociedad totalmente destructiva. Esto es hasta tal punto, que en la última parte los personajes entran a un lugar donde viven los salvajes (que sería la sociedad de hoy) y prefieren eso porque buscan su derecho al dolor. También se necesita el dolor, no es cuestión de meter siempre una pastilla de "soma" y sentir que estamos felices como estamos. Es muy interesante el planteo. Por otro lado, está Orwell que plantea en "1984" un Estado totalitario, donde hay un ojo que mira a todos los hombres y alguien que dirige a través de ese ojo, que es el Gran Hermano. Es muy interesante porque él decía que eso iba a suceder en el 1984, por eso le puso ese título. Bueno, tardó un poco más en suceder pero hasta se hizo un programa de televisión que se llama "Gran hermano". Un programa ridículo que habla de una sociedad enferma, porque se trata de juntar gente, ponerle cámaras por todos lados, éstas filmando las 24 horas. Esta idea se saca de la novela de Orwell, donde realmente cada uno está siendo vigilado por ese Gran Hermano que está por encima de todos y que ha hecho un Estado totalitario mundial. Se habla también de los problemas de esa sociedad. Yo creo que estas son dos novelas que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

es muy importante leerlas, no por lo novelístico sino por la advertencia que traen. Yo les hice leer las dos novelas a mis hijos. Algunas veces los inducí a tener ciertas lecturas; en otros casos les dije "esto hay que leerlo" para que ellos se dieran cuenta de que hay que analizar a la sociedad no solamente siguiendo la corriente que dice que toda va bien, sino mirándola desde otro punto de vista, hacia dónde podemos ir si seguimos por este camino. Bradbury es un escritor de ciencia ficción, es un poeta, escribió muchos cuentos cortos, escribió novelas que no tienen nada que ver con la ciencia ficción, pero tiene un libro que para mí ha sido fundamental para la fama de él, un libro que Borges quiso mucho y llegó a prologarlo, que es las "Crónicas marcianas". Lejos de ser uno de estos escritores de ciencia ficción que trabajan únicamente para el público de la ciencia ficción, en "Crónicas marcianas", en "El hombre ilustrado", en "Las doradas manzanas del sol", Bradbury siempre está penetrando en el misterio que significa el futuro. Pero va mucho más allá del divertimento literario; siempre deja una reflexión. Recuerdo que la primera vez que leí "Crónicas marcianas" me asombraba el clima sombrío que tenía el libro. Yo era un adolescente en ese momento. Pero Bradbury muestra ciertas cosas que después, con el tiempo, nos dimos cuenta de que es esa realidad de la sociedad humana al tratar de expandirse. Pero "Fahrenheit 451" es la tercera gran distopía que tenemos: "Un mundo feliz" de Huxley, "1984" de Orwell y "Fahrenheit 451" de Bradbury. Este es un libro que muestra una distopía que trata otro ángulo del problema. Yo creo que los tres libros juntos forman una trilogía a la que todos tendríamos que acercarnos para ver adónde podemos llegar. Tenemos que explicar que "Fahrenheit 451" es...

Esteban: La temperatura a la que se quema el papel, o se inflama y arde, con la escala Fahrenheit obviamente. En Celsius sería 232,8°.

Salvador: Quemar libros no es tan fácil. Me acuerdo que durante uno de los gobiernos totalitarios que tuvo Argentina se quemaron cientos de miles de libros. El problema que tenían era que ellos creían que juntaban todo eso en un basural, le prendían fuego y se acababa. Y no era así. Entonces el ejército tenía que pasar cuatro o cinco días rodeando ese lugar, a ver cómo hacían para que se quemaran. Aquí se marca entonces la temperatura a la que se puede quemar el papel, y el libro presenta a un grupo de bomberos y un gobierno central que los manda, donde tienen que quemar todos los libros. Los libros están prohibidos. En esa prohibición se está señalando el quiebre de una cultura. ¿Por qué vamos a quemar los libros? Los libros forman parte de nuestra historia, forman parte de los que somos, es lo que el hombre ha producido, los libros son cultura. Tenemos contacto con el pasado y nos proyectamos hacia el futuro, mirando todo eso que ha producido la sociedad. Por supuesto que el libro tiene una capacidad que otros medios no tienen, que es ser muy claro en la transmisión de las ideas. A veces hay ideas que se transmiten a través del arte, de la escultura, de la pintura o la música, pero no son tan claras como el desarrollo filosófico de esas ideas en un libro. Por lo tanto, para los totalitarismos los libros son peligrosos. Yo desconfío de todo el que quema libros. Claro que hay libros buenos y malos, pero el hecho de quemar libros es decirle, "usted no puede leer esto porque nosotros lo hemos censurado". Lo que hacen ellos es justamente destruir la cultura, todo lo que puede proyectar al hombre hacia adelante, para apropiarse. Estamos en un tema de poder,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

"Fahrenheit 451" habla de eso. Y aparece un bombero, que se llama Guy Montag. Él es uno de los que provoca incendios en lugar de apagarlos, estos "anti bomberos", por llamarlos de alguna manera, que apenas descubren libros, los destruyen. Lógicamente que el ser humano no es tan fácil de manejar y el hombre tiene un alma inmortal dentro y tiene un espíritu necesitado que hace que no acepten estas cosas como normales. Montag conoce a una mujer que se llama Clarisse, una muchacha jovencita, muy bohemia, que le abre la cabeza a una realidad muy diferente. Le hace mirar la naturaleza. ¿Cuántos libros nos han ilustrado acerca de la naturaleza? ¿Cuánta ciencia se transmitió a través de los libros? Pero esos libros estaban quemados, lo que hacía que el hombre no pudiera conocer todo eso. Y por otro lado, Clarisse le va explicando que el hombre tiene libertad, que el hombre tiene la capacidad del libre albedrío. La sociedad en la que está viviendo Montag, es una sociedad que trata de que la persona sea como una marioneta que la manejan desde arriba, y Clarisse le demuestra que él es un hombre libre.

Esteban: Sí. "Me gusta ver, me gusta oler las cosas, ver la salida del sol", le dice ella. Ilustra todas las cosas que podría hacer y no hace.

Salvador: Esa es una de las cosas por las que él empieza a buscar el porqué. Resulta que un día él llega a su casa y se encuentra a la mujer desmayada porque tomó una sobredosis de pastillas, y ahí él empieza a ver que esa sociedad no es tan perfecta. Es interesante, porque pide que vengan los doctores para verla y le mandan plomeros en vez de doctores, y ellos le hacen un lavado de estómago. Y esto habla de una sociedad bien embrutecida, una sociedad destructiva.

Esteban: Donde se sustituyen los libros por la pantalla; porque la mujer pasa horas y horas, y un montón de tiempo frente a una pantalla que le ilustra lo que ella llama una especie de "familia".

Salvador: Claro, y ese es uno de los elementos fundamentales para el embrutecimiento. Yo creo que Ray Bradbury acierta con algo que es real en el tiempo presente, que es que justamente la pantalla abierta que nos puede abrir el camino al mundo, es también un elemento muy fuerte en el embrutecimiento de la sociedad.

Esteban: Y él miraba eso en los años 50, cuando fue escrito este libro.

Salvador: Sí, cuando lo único que teníamos de pantalla eran las del cine y la de los primeros televisores.

Esteban: En blanco y negro.

Salvador: Recuerdo que el primer televisor que vi fue cuando tenía 7 años, en el año 1952, y para mí era asombroso. Pero ya se veía cuál podía ser el alcance de eso, cómo podía atrapar a la gente. En Buenos Aires se le llamaba "TV" y el comentario que siempre se hacía era: "TV porque nosotros los vemos a ellos, ¿pero no será que ellos también nos están mirando

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

a nosotros?”. Y esa fue una discusión que se tuvo, que si cuando tenés la televisión encendida no te están mirando también. Esto lo discutíamos en el año 52, no solamente los chicos sino que también los grandes a veces discutían estas cosas. Como cuando después de que aterrizó el hombre en la luna, estaban los que decían que era mentira, que no había aterrizado y que era toda una puesta en escena. Siempre hay gente que descrea de muchas cosas, pero en ese momento Bradbury ve que esto puede transformarse en un elemento de embrutecimiento. Y yo creo que hemos llegado a un momento donde la pantalla del televisor y las pantallas de las computadoras con Internet y todo eso (que son maravillosas para transmitir ideas, para informar y educar) se están usando tan mal que estamos llegando a una destrucción y embrutecimiento en vez de un enriquecimiento de la gente.

Esteban: Bueno, ¿usted cómo ve todo eso? Hacemos una pausa con Salvador, y ahora venimos a ver esta obra de Ray Bradbury que nos está apelando mucho a todos nosotros acerca de nuestra relación con la cultura actual.

PAUSA

Esteban: Ray Bradbury nos permite mirar esa distopía, según la hemos planteado, de una sociedad en la cual la cultura se destruye por fijar entonces una relación entre los seres humanos que está dictada de alguna manera por el totalitarismo, Salvador. Y desde allí se construye entonces una represión sobre todo lo que sea alimentar a las personas para crecer en su capacidad intelectual, de conocimiento, de relación y de enriquecimiento de su vida espiritual.

Salvador: Frente a todo esto Montag tiene como una revelación interna que lo lleva a investigar. Se encuentra con un profesor que primero es reticente pero después conversa con él. Y finalmente se encuentra con una serie de individuos en un bosque que le explican que hay un movimiento para rescatar la cultura. ¿Cómo hacen ellos esto? Los libros son destruidos, pero lo que ellos hacen es memorizar esos libros. Entonces tienen el libro parlante. Es interesante eso porque Bradbury está diciendo que así se inició la cultura. El hombre comenzó hablando, y la oralidad fue importante porque las primeras historias eran historias que pasaban de boca en boca hasta que aparece la escritura y se empiezan a fijar. En este momento ellos hacen un retroceso y empiezan a memorizar esos libros que empiezan a ser inhallables. Montag dice que quiere repetir algunas partes de la Biblia, quiere memorizar, pero la cabeza de él está todavía en proceso. Ahora, en la última parte un país enemigo destruye todo y el único que sobrevive es Montag. Y él comienza a recordar lo que ha leído en la Biblia, lo que ha podido memorizar de la Biblia y recuerda dos pasajes: el de Eclesiastés, “Todo tiene su tiempo”, y recuerda el pasaje del árbol de la vida. Y creo que la unión de esos dos pasajes es que nosotros somos temporales y somos pasajeros, pero hay una esperanza también, el árbol de la vida. Y es interesante que él recuerde justamente dos pasajes de la Biblia, que esté buscando en el libro sagrado, en el libro de Dios, la respuesta para su propia vida y para la sociedad que él quiere realmente iniciar (porque están iniciando otra civilización), que se tiene que fundamentar en lo que verdaderamente es básico. Nosotros no hemos llegado a la destrucción de nuestra

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

sociedad; estamos cerca, pero no hemos llegado al final todavía. Y creo que lo que hace Montag es muy importante tenerlo en cuenta: buscar en el libro sagrado, en el libro de Dios, las bases de reflexión. ¿Qué es lo que él buscaba cuando leía la Biblia? porque la Biblia lejos de ser un libro que esclaviza, es un libro que libera la mente. Cuando uno lee bien la Biblia, se da cuenta de que da libertad, y lucidez frente a la libertad. Eso es lo que entiende Montag. La Biblia a él le dio lucidez frente a la realidad, le mostró la temporalidad del hombre pero también le mostró la esperanza del árbol de la vida, y creo que estas son las cosas que tenemos que volver a reafirmar. Tomar el libro que tantos han criticado, porque según algunos lleva a la esclavitud porque no entendieron que la Biblia es el libro de la libertad, que me da la lucidez para mirar esta sociedad y no ser alienado por las corrientes que hay, y me permite vivir contra la corriente con completa libertad y también en plenitud. Y creo que ésto es lo que hay que destacar, que Bradbury nos abrió el camino para ver una distopía de nuestra sociedad, hasta dónde podemos llegar; pero también deja allí un hilito de esperanza de que hay que volver a reflexionar sobre la Biblia.